

MENSAJERO DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS DE LA

Cédula AGN: MX05035AHUIL

Dirección General Educativa

Torreón, México. 30-VIII-2012

Buzón electrónico: sergio.corona@iberotorreon.edu.mx

Página Web del C.I.H.: <http://www.lag.uia.mx/archivo/>



Mensajero, “internet resources, publications, periodicals” de la UNESCO.

Ing. Héctor Acuña Nogueira, SJ. Rector de la Universidad Iberoamericana Torreón.
Mtro. Andrés Rosales Valdés.. Dirección General Educativa.
Dr. Sergio Antonio Corona Páez. Coordinación del Centro de Investigaciones Históricas.

Número 165

ÍNDICE

página

Anécdotas del Hotel Francia de Torreón	2
Enlaces a los Libros del C. I. H.	10

Fundador y editor de la revista virtual: Dr. Sergio Antonio Corona Páez. Como Cronista de Torreón, en <http://www.cronicadetorreon.blogspot.com>

Comité editorial del “Mensajero”: Lic. Julio César Félix, Dr. Sergio Antonio Corona Páez.

Colaborador Honorario en Madrid: Brigada retirado José María Ruiz Ruiz.

Anécdotas del Hotel Francia de Torreón

Dr. Sergio Antonio Corona Páez¹



Hoy mencionaremos algunas anécdotas relacionadas con uno de los antiguos hoteles torreonenses, el Hotel Francia, que se encontraba situado frente a la vieja estación de ferrocarril, en la avenida Ramos Arizpe.

¹ Maestro y doctor en Historia por la Universidad Iberoamericana México. Coordinador del Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad Iberoamericana Torreón; investigador y docente del mismo campus. Ensayista, Cronista Oficial de Torreón.

Torreón había sido, desde 1888, una población “de paso” y de trasbordo ferroviario, razón por la cual, era importante contar con esta clase de servicios de hospedaje. En 1907, el año en que la villa fue elevada al rango de ciudad, Torreón contaba con los hoteles Salvador, París, Torreón, Hotel de las Estaciones, Hotel Internacional, Hotel Francia (de Julio Doucet), Iberia, El Modelo, Del Mónico, Carlos Sternau, Universal, y el Plaza. Para mediados de los novecientos veintes, la alegre época del Charlestón y de las “pelonas”, permanecían en Torreón varios establecimientos dedicados a la hotelería, como lo eran el Hotel Española, Hotel Iberia, Hotel Salvador, Hotel San Carlos, el Hotel Barcelona y el ya mencionado Hotel Francia.

Muchas anécdotas podrían contarse sobre los personajes que pernoctaron en el Hotel Francia, tenido por uno de los más cosmopolitas de la Comarca Lagunera. Quizá uno de esos personajes relevantes haya sido el señor Jorge Martínez Morton, socio del señor Hipólito Villa en negocios petroleros. Resulta que estas personas tenían un proyecto de inversión para la explotación de los yacimientos del oro negro en Coahuila y Nuevo León. El 18 de mayo de 1922, reporteros locales tuvieron la oportunidad de entrevistar al señor Martínez Morton, precisamente en la habitación que ocupaba en el Hotel Francia.

Este señor mostró a los reporteros locales, un minucioso informe realizado por dos geólogos de la prestigiosa compañía petrolera Royal Dutch Shell Co. Dicho informe se refería a los estudios geológicos que en esos años realizaban los científicos en el norte de México. Esos estudios mostraban que en los estados de Tamaulipas, Nuevo León y Coahuila existe un riquísimo yacimiento petrolífero, que es como la continuación del de Texas. Según dicho estudio, la faja petrolera que entra a nuestro país por Del Río, Texas, es la “Faja Balcones” siendo del tipo de formación llamada por los peritos “Pensilvania” y Cretácico Bajo. Esta faja pasa de Texas a Coahuila, y de aquí, a Nuevo León y Tamaulipas. Esta “Faja Balcones” va en la dirección siguiente: entra por Del Río y sigue hacia Cuatro Ciénegas; Paredón, Sabinas Hidalgo, Linares y Tampico, para perderse en puntos intermedios y aparecer más adelante. Se considera que el petróleo se encuentra a entre una profundidad de 2 mil 500 pies (unos 800 metros) hasta mil pies (unos 300 metros). De acuerdo al mismo

estudio, una de las bifurcaciones de la “Faja Balcones” parte de Zaragoza hacia Sierra Mojada, bajando después y viniendo con dirección a La laguna, cruzando el Bolsón de Mapimí.

El señor Martínez Morton manifestó también que integró una sociedad con el señor Hipólito Villa, para explotar diversas zonas petroleras en los estados de Coahuila, Nuevo León, Veracruz y Tabasco, para lo cual se formó una compañía con capital netamente mexicano, ascendiendo este a un millón de pesos. Es muy verosímil pensar que la firma de los Tratados de Bucareli, celebrados entre el presidente Álvaro Obregón y los Estados Unidos, por medio de los cuales y entre otras cosas, México se comprometió a no extraer petróleo de los estados norteños, echó a perder por completo este lucrativo proyecto. Como en muchas otras ocasiones ha sucedido, “complacer” a los Estados Unidos ha mermado nuestra soberanía nacional, y vulnerado nuestra economía y desarrollo. (“Las perspectivas de hallar petróleo en el Estado de Coahuila. Una fuerte compañía de capital mexicano, iniciará serios trabajos de perforación, con buenos informes geológicos”. 19 mayo 1922, pp. 1 y 8.)



Comedor del Hotel Francia de Torreón



El señor Alfredo León, uno de los propietarios del Hotel Francia

¿Realmente era este Hotel Francia tan cosmopolita como se decía? ¿Qué ofrecía a la clientela en su comedor? Demos un breve vistazo a la publicidad del año de 1924, apenas a dos años de la estancia del señor Martínez Morton, siendo el propietario el señor José V. Gómez. Era la costumbre ofrecer la comida corrida. Ese verano, sus menús eran diversos: el del 2 de mayo, consistía de sopa juliana, arroz mixto, “arietu” de carnero, ejotes a la crema, milanesa de puerco en salsa criolla, frijoles refritos, flan de vainilla, café con leche. El precio de la comida: un peso y cincuenta centavos. Una ganga. Me llama la atención el uso de la palabra “arietu” en el menú, ya que es una palabra latina para el carnero, precisamente. Se lee en la Biblia “oboedientia quam victimae et auscultare magis quam offerre adipem arietu”, es decir, “el obedecer y prestar atención es mejor que el sebo de los carneros”. (1 Samuel 15:22). También se puede referir a la presentación, ya que “arietatus” es una cosa batida. En fin, el significado de esta palabra en este contexto, queda para ser resuelto por los especialistas.

El menú del 13 de junio de ese mismo año, incluía sopa juliana, arroz a la caballo [o sea, con un huevo frito montado sobre el arroz], albóndigas a la mexicana, ensalada de ejotes, pierna de carnero al jugo, frijoles refritos, flan de vainilla, café o té. El menú del 15 de junio ofrecía caldo gallego, macarrón a la francesa, Huachinango frito en salsa tártara, filete mechado con “champignons” [pronunciación a la francesa], ensalada mixta, mole poblano, frijoles refritos, nieve de fresa, café o té.

El menú del 22 de junio, incluía sopa crema de tomate, macarrón al gratén, bacalao a la vizcaína, pollo Marengo, ternera a las finas hierbas, ensalada mixta, frijoles refritos, nieve de piña, café o té. El pollo a la Marengo es una receta internacional de 1800, y recuerda una de las victorias de Napoleón en Italia. Es el equivalente de los chiles en nogada, dedicados al triunfo del general Agustín de Iturbide y su Plan de iguala, receta elaborada por vez primera en 1821.



El menú del Hotel de Francia del 2 de julio ofrecía sopa juliana, arroz montado, “turnedor” [corte de solomillo] con “champignons”, elotes al natural, pierna de cerdo al jerez, frijoles refritos, manzanas al horno, café o té.



Por lo que podemos ver, en el verano de 1924, la comida del Hotel Francia contaba con platillos de carácter internacional, principalmente de comida española y francesa, así como de la nacional. El menú ofrecía dos sopas de entrada, una aguada y otra seca, un platillo de carne (res, puerco o pescado) a escoger de entre dos o tres alternativas; una ensalada, frijoles refritos (infaltables) y un postre. La bebida era café o té, pero no se ofrecía vino ni cerveza en el menú. El precio de la comida corrida era de lo más accesible, y equivalía a un milésimo y medio de nuestro peso actual.

Y para hablar de la presea “David Hernández, S.J.” diremos que la Compañía de Jesús ha tenido un papel inigualable en el surgimiento de la Comarca Lagunera, así como en la aculturación y la educación de sus habitantes, en diversas épocas y lugares. Si el monarca Felipe II les encomendó a los jesuitas el trabajo misionero de la Provincia de la Laguna, y el virrey Luis de Velasco a su vez les asignó la transformación de los nómadas en sedentarios, el General de la Orden, Claudio Acquaviva, les recomendó a sus hermanos de hábito que, con el mensaje evangélico, llevaran asimismo la noción de la dignidad del ser humano. Efectivamente, el Humanismo Cristiano estaba vigente en la Europa del Renacimiento, que era la de San Ignacio de Loyola, y sigue vigente en las enseñanzas de la Compañía de Jesús. En el curso de siglos han surgido otras corrientes educativas que cosifican al hombre, lo reducen al papel de mero instrumento, lo supeditan a los intereses de otros hombres que los manipulan y

aprovechan. Se trasluce en ellas el desinterés de Caín. Pero las voces humanistas de los mentores jesuitas resonaron desde 1608 en el viejo colegio de Parras, capital del País de La Laguna. Este mensaje multicientenario ahora llena las aulas de otra institución educativa, la Universidad Iberoamericana Torreón, descendiente directa de aquélla. La Universidad Iberoamericana Torreón cumple 30 años de vida, pero el mismo proyecto educativo que la anima, inició hace 418 años, cuando el rey Felipe II encomendó el País de La Laguna y sus habitantes al cuidado de la Compañía de Jesús.

Y precisamente, una de las muchas maneras como la Universidad Iberoamericana celebrará su trigésimo aniversario de servicio a la comunidad lagunera, será mediante el reconocimiento de aquéllos de sus académicos que cuentan con una distinguida trayectoria profesional, que han mostrado congruencia con la filosofía de la Universidad y particular dedicación en la formación de los jóvenes universitarios. Para este fin, se han acuñado, por única vez, dos ejemplares de la medalla al mérito académico, para constituir la presea que ha sido denominada por las autoridades de la Universidad, “David Hernández, S.J.”.

Los Consejos Técnicos y el Consejo Educativo de la Ibero Torreón, al escrutar y analizar los currículos de sus académicos, designaron a dos de ellos para recibir este prestigioso galardón: a la Dra. Laura Orellana Trinidad, y al Dr. Sergio Antonio Corona Páez, autor del presente texto.

Por lo que a mí respecta, expreso mi agradecimiento, pero sobre todo, mi satisfacción y mi reconocimiento a la Universidad Iberoamericana Torreón por haber permitido desarrollarme plenamente como investigador, docente y autor de diversos libros, por brindarme plena libertad de cátedra (como lo hace con todos sus maestros) y por apoyar decididamente el crecimiento del Centro de Investigaciones Históricas a mi cargo, hasta el punto de ser lugar de reunión de congresos nacionales e internacionales, sitio de encuentro de investigadores del país y del extranjero, generador de una línea editorial que ha dado numerosos y apreciables frutos, al decir de nuestros colegas de diversas naciones. Y por supuesto, por apoyar los servicios de un creciente archivo

histórico de más de cuatrocientos fondos, lugar de consulta de numerosísimos documentos verbales, gráficos y fotográficos que son testimonio de nuestra historia regional y nacional.

LIBROS DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

En existencia, \$ 100 c/u

1.- [Una disputa vitivinícola en Parras \(1679\)](#). Paleografía de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas.

2.- [Censo y estadística de Parras \(1825\)](#). Paleografía, notas e introducción de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas.

3.- [Gerónimo Camargo, indio coahuileño. Una crónica de vida y muerte cotidianas del siglo XVIII](#) Introducción y notas: Carlos Manuel Valdés Dávila. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas.

4.- [Tríptico de Santa María de las Parras. Notas para su historia, geografía y política en tres documentos del siglo XVIII.](#) Introducción: Sergio Antonio Corona Páez. Paleografía: Manuel Sakanassi Ramírez. Edición: Jaime Muñoz Vargas.

5.- [Real espejo novohispano. Una lectura de la Monarquía española según documentos del obispado de Durango \(1761-1819\)](#). Introducción y notas: Salvador Bernabéu Albert. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición: Jaime Muñoz Vargas.

6.- [Ataque a la misión de Nadadores. Dos versiones documentales sobre un indio cuechale.](#) Introducción y notas: Carlos Manuel Valdés Dávila. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición: Jaime Muñoz Vargas.

7.- [Viñedos y vendimias de la Nueva Vizcaya. Los cosecheros privilegiados por la Corona Española en el siglo XVIII.](#) Sergio Antonio Corona Páez

8.- [La Comarca Lagunera, constructo cultural. Economía y fe en la configuración de una mentalidad multacentenaria.](#) Sergio Antonio Corona Páez.

En existencia, sin enlace:

9.- [Apuntes sobre la educación jesuita en La Laguna: 1594-2007.](#) Sergio Antonio Corona Páez

10.- [Padrón y antecedentes étnicos del Rancho de Matamoros, Coahuila, en 1848.](#) Sergio Antonio Corona Páez.